

RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

AUTOR

Jesús Miguel Sáez González: Crítico de cine. Alcalá de Henares. Madrid (España).
miguelescine@hotmail.com

Junio 2010

VINCERE DE MARCO BELLOCCHIO

El Futurismo nace en Milán de la mano de su ideólogo Marinetti, y propone una ruptura con la tradición, el pasado y los signos convencionales en el arte, exaltando la sensualidad, el nacionalismo guerrero, la duración de las maquinas -maquinismo-, el retrato de una realidad en movimiento, lo objetivo en lo literario, y la disposición especial de lo escrito, con el fin de dar una expresión plástica en plena acción, insuflada además por la poesía, percutiendo sobre el valor de la audacia y la revolución -el ardor guerrero expansionista y el febril nacionalismo que concibe un estado-.

Tomando estos principios formales -intrínsecos con el contenido-, el maestro italiano Bellocchio nos propone además, un simbolista ensayo barroquista y onírico -nunca un simple biopic, ni melodrama al uso-, superponiendo acciones consecutivas como una serie de fotografías tomadas a gran velocidad e impresas en un solo plano, o por lo menos esta es la sensación elíptica -y de significación del relato- que se maneja, propuesta desde el punto de vista íntimo de Ida (Giovanna Mezzogiorno), y a través de su emocional mirada, como esta su locura personal (el abandono del joven Mussolini), percute finalmente en el delirio, también de secuestro visceral y colectivo de todo un pueblo que va degradándose (de aceptación ardorosa, amorosa del líder caudillo), sirviendo aún más como catalizadora testigo del cómo se va entretejiendo la estrategia de la araña de la historia (queda acentuada la idea por una iluminación en tonos ocre), y que acaba por explorar las aguas turbulentas del fascismo, su nacimiento, su mutación, desarrollo, y expansión, y que así mismo se retroalimenta, al tiempo, en un primer momento tiene que ver más con el sujeto del enamoramiento apasionado y el ideal -el joven Mussolini-, es decir con la ficción narrativa, cuya figura parece dar paso en una segunda parte a la imagen idolatrada y virtualmente real, infiltrada por el documento extasiado, transformado en un icono marmoleo lejano (para Ida, después de ser recluida y encerrada en el centro mental, y separada de su hijo natural, hijo del dictador fascista), pero vibrante también (gracias a la imagen y propaganda), dentro de la sociedad cautivada que se alimenta de la bestia, y es al mismo tiempo deudora cómplice de su



destino trágico (el papel de la Iglesia, de la monarquía, la nobleza y la alta Burguesía, las instituciones políticas y judiciales y policiales y económicas financiadoras y sostenedoras del sistema, pero también del pueblo partícipe que pierde su condición obrera, apartándose de los valores democráticos y suscribiendo el personalismo salvador), reformulado como una catarsis operística siempre in crescendo (que se acentúa gracias a su composición musical), cuyas voces se proyectan, dejando en las cunetas de la invisibilidad a las víctimas.

Ficha Técnica:

Director: MARCO BELLOCCHIO

Guión: MARCO BELLOCCHIO y DANIELA CESELLI

Fotografía: DANIELE CIPRÌ

Música: CARLO CRIVELLI

Montaje: FRANCESCA CALVELLI

Diseño de producción: MARCO DENTICI

Vestuario: SERGIO BALLO

Sonido: GAETANO CARITO

Intérpretes: GIOVANNA MEZZOGIORNO, FILIPPO TIMI, FAUSTO RUSSO ALESI

Francia, Italia 2009